

Teoría de los opuestos

Todo ser humano tiene unas características que lo hacen diferente de otro. Su aspecto, y psicología, son una muestra. Por eso, entre los niños, las diferencias físicas y sobre todo, psicológicas, son menos evidentes. Encontrar dos personas que sean iguales, físicamente, es difícil, pero no imposible, lo mismo sucede con el desarrollo espiritual, pues bien, el opuesto sería lo contrario, a una persona cualquiera. Para ser más exactos, habría que decir los contrarios, pues no puede darse un caso aislado. Aceptar que entre tantos miles de millones de personas que pueblan nuestro planeta haya un contrario a nosotros, es lógico.

Diferencias de nivel

Tal y como he expuesto, hay muchas características que diferencian a los humanos. Todos sabemos que en nuestro mundo viven personas buenas y malas, tontas o inteligentes, sabias o necias. El desarrollo espiritual puede llegar a la altura de un sabio, o de un santo, en el otro extremo habría que pensar en un estúpido completo y también en un ser maligno. Ahora tenemos tres niveles, el centro, al que pertenece la mayoría de la humanidad, compuesta de virtudes y defectos al 50% -por darle un valor-. El ascendente, al perder defectos y ganar cualidades, y el descendente; al ganar defectos o perder cualidades. Podríamos decir que una persona con un valor +60 -40 ha logrado que predomine en su persona, el lado bueno. Un opuesto a una persona normal, daría el mismo número +50 -50, lo que sucede, es que el 50% positivo de uno, no está en el otro y lo mismo con el 50% negativo. Al ascender o bajar de nivel, los opuestos tendrían otros valores. Si una persona tiene un 70% de cualidades, su opuesto debe tener la misma cantidad, pero en defectos.

Esto ha quedado claro, así que ahora vamos a pasar a explicar lo que sucede cuando los opuestos se encuentran.

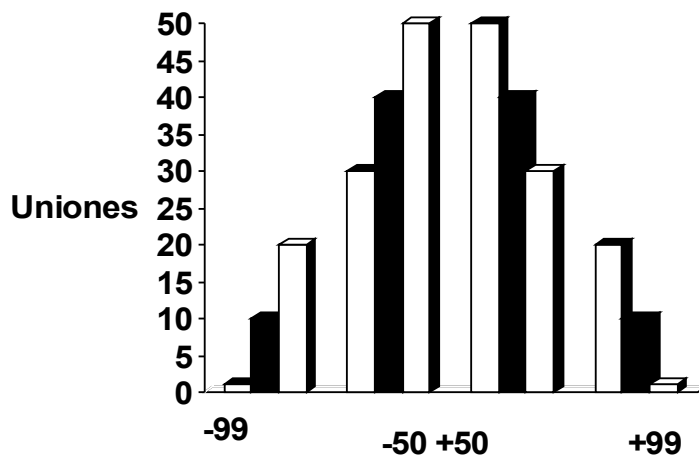
Uniones

A grandes rasgos podríamos definir tres tipos de unión. La unión productiva se da en la línea central, donde se hace el grueso de la humanidad, y que es, +50 -50. En esta situación los defectos de uno, como serían cualidades en el otro, ambos podrían

ayudarse, obteniendo muy buenos resultados. Sólo en este caso podríamos decir que es cierto eso de que los polos opuestos se atraen. La unión regular toma forma cuando los valores se van alejando de esta línea central. No hay una frontera de separación matemática, todo depende de la capacidad de los opuestos para soportarse, pero como valor indicativo, podríamos decir que esta unión empieza entre +55 y -45. La unión desafortunada la daría cualquier persona por encima de un 60% positivo con un opuesto que sería un 60% negativo. Como podemos ver, la palabra opuesto parece tener distinto nivel. Es cierto que en la unión benéfica los opuestos lo son realmente, pero es en los extremos en los que se da la unión nefasta, donde parece que los contrarios son más opuestos. Sería muy difícil que un santo y un demonio pudieran vivir en armonía. Sin embargo, son igual de opuestos que los que dan una complementación en la línea media. Y esta es la palabra: Complementación. Al alejarnos de la línea media en sentido ascendente, el polo opuesto no complementa, y esto es así, porque la finalidad del ser humano no está en imitar al maligno, sino al santo o al sabio.

Plano psíquico

Como plano psíquico me refiriere a todo aquello que no se ve, pero que es real. Reconozco, que hacer comprender a algunas personas, que lo que no se ve, puede ser muy cierto, es difícil, no obstante, hace más de un siglo que se sabe que muchas cosas que no se ven son verídicas, como bacterias y microbios, planetas lejanos, los pensamientos y sentimientos, total, que lo más importante en el ser humano, sin duda que es lo que no se ve. Todo lo que ha sido creado por la persona, fue virtual en su mente antes de pasar a formar parte de los hechos. Todo lo que hacemos, primero pasa por nuestro intelecto, y en otros casos, por nuestro mundo afectivo, que tanto el uno como el otro, son invisibles en su causa, que no en su efecto. Pues bien, y sin entretenerme más, diré que al igual que nuestro cuerpo se mueve, lo mismo hace nuestro espíritu. El mundo de los sueños está formado por las incursiones de nuestra psique. Si ahora nos centramos en los opuestos, podemos ver que una unión afortunada también lo sería en el lado psíquico, pues tanto el uno como el otro, se ayudarían. El efecto de esta ayuda es la solución de problemas, muchos de ellos de índole social o laboral. Veamos ahora un ejemplo. En el plano psíquico, A se encuentra con su opuesto Z, ambos se comunican, y como ya se conocen, se ayudan buscando soluciones a problemas, en los



que a veces, intervienen otras personas. El mundo virtual que es antesala de todo lo fáctico es muy parecido en cuanto a relaciones sociales al mundo sensitivo. Cuando se piensa en la secuencia Causa-Efecto, se hace equivocadamente en este plano, de hecho hay una concatenación de causas que se hacen efectos, y que a su vez generan nuevas causas, según que pasen de un plano a otro. Esta secuencia se inicia en nuestra psique, que igual a un relámpago transmite una idea, ésta se manifiesta en el plano psíquico y allí produce sus efectos, luego trasciende, (no siempre) al mundo sensorial, donde la mente retoma esta idea y la modifica, en parte, para que pueda adaptarse al mundo físico, y allí producir sus efectos. Con otras palabras, podríamos decir, que una persona cualquiera tiene una idea, (causa 1ª) que pretende obtener un resultado, así que se expande cerca del lugar donde fue concebida, que en este caso es el plano más cercano a la psique (efecto 1º. Si la idea tiene o no, aceptación, en este nivel de consciencia, pasa ya a la mente (causa 2ª) y ésta racionaliza la idea para que sea apta al mundo sensorial (efecto 2º. Esta es la línea del pensamiento, al que puedo añadir que si en el primer causa-efecto nuestra idea tiene aceptación, cuando llega a la mente, tenemos eso que llamamos intuición y sentimos entonces nuestro pensamiento como algo con muchas posibilidades de convertirse en una realidad. Tal y como vemos, una unión desafortunada sería trágica, pues ya desde nuestra psique, el opuesto trataría por todos los medios de anular lo que nosotros queremos. A esto se le ha llamado algunas veces, personas que dan gafe, aunque el gafe tenga también otras atribuciones